

# Habitar el hábitat

Jorge Di Paula

Todos tenemos claro el significado de la *producción, gestión y uso del objeto, producto o espacio* de la vida cotidiana, al que llamamos *Hábitat* como el sentido lato de *Vivienda. Habitamos el Hábitat*. Ello implica *espacio y materia* (límites y equipamiento).

Pero no es tan claro el significado de la *producción, gestión y uso del Habitar*, ya que habitar es un proceso temporal desarrollado por actores diversos según la escala espacial del Hábitat considerada. Lo que implica *tiempo y actor*.

John F. C. Turner ya había distinguido la vivienda como *sustantivo* y la vivienda como *verbo*, aunque más precisamente nuestro idioma nos permite distinguir las acciones que se realizan al interior de una vivienda con el término: *viviendo. Viviendo en la vivienda*.

Es clara la expresión *Habitar la Vivienda, Habitar el Hábitat* ya que el primer término implica al habitante y el segundo a lo habitado.

En pocas palabras, *Hábitat* es un instrumento para *estar*.

Igualmente clara son las expresiones de producir y gestionar el Habitar, refiriéndose la primera a las formas de organización de las relaciones entre diferentes actores, de la convivencia entre las personas, y de las personas con los objetos, y la segunda (gestión del Habitar) a la administración y gerencia del proceso de vivir en la casa y en el barrio, su mantenimiento, mejoramiento, control, financiación, sanción, conmemoración, etc.

Pero cuando nos referimos al uso del Habitar, hacemos alusión a algo para lo cual el Habitar es una herramienta. Planteado de otra forma: el Hábitat es un instrumento para habitar, pero: ¿para qué, es el Habitar un instrumento?

Habitar implica desarrollar determinadas actividades, por determinados actores, en el tiempo y en el espacio. La escala espacial del Hábitat determina las actividades, los periodos y los actores intervinientes. La *Ekística* tenía como objeto de estudio las múltiples escalas espaciales ocupadas por los seres humanos, desde la habitación hasta el territorio, pasando por escalas intermedias como la casa, el vecindario, el barrio, la ciudad, la región, el país.

Reduciendo nuestro campo de análisis, haremos referencia a la escala de la vida doméstica de los hogares, donde se desarrolla la vida cotidiana en torno a la producción y reproducción de la misma, aceptando la definición censal de hogar como el conjunto de personas con o sin vínculos de parentesco que habitan bajo el mismo techo y al menos para su alimentación dependen de un fondo común.

No menos importante es considerar las emociones y sentimientos despertados por la vivienda que habitamos, o su contribución a nuestra identidad o a la identidad que nos asignan los que la ven. Como expresa Pelli sobre la casa del habitante: "*la vivienda debe informar lo que él es, o sobre lo que quiere que los demás piensen que es*".

En pocas palabras, *habitar* es un instrumento para ser. *Somos en la medida que habitamos*. En principio *somos porque estamos* -si no estamos no somos-, pero no estamos de cualquier manera, como una piedra, estamos significativamente, estamos con sentido, estamos para ser, para ser... humanos.





Pensar, construir, habitar. Cooperativas de ayuda mutua, el constructor es el propio colectivo organizado. Fotografía de Silvia Montero, Archivo SMA-FADU.

### Formas de habitar

Estar significativamente, con sentido, implica reconocer que no venimos al mundo sólo como consumidores de algo preexistente, sino que producimos el medio ambiente artificial que nos rodea. Y esta condición de que somos productores, no sólo de sentido, sino de realidad material, es una de las variables que nos distinguen como seres humanos de las otras especies.

Cuando Heidegger expresaba que construir es propiamente habitar, se estaba refiriendo a la acción de los seres humanos en general, ya que el inicio de un proceso de Habitar un lugar, si no se trata de una cueva natural, pasa por construir un hábitat artificial, en principio sin habitarlo.

*Pensar* el Hábitat significa entonces formarse una idea previa de la modificación del ambiente natural que vamos a generar. *Habitar* significa etimológicamente *ocupar un lugar*, un espacio, construido o no, para iniciar un proceso de *habilitación* del mismo para vivir.

*Construir* significa *levantar límites materiales*, producir habitaciones, generar espacios. Estas tres acciones se desarrollan temporalmente en diferente orden y según el orden generan diferentes Sistemas de Producción del Hábitat y del Habitar.

Pensar significa antecederse a la acción, ya que toda decisión implica un pensamiento. Los que construyen y habitan, piensan. Pero veamos algunos procesos que combinan estas acciones según diferentes secuencias.

1. *Pensar, construir, habitar*. El técnico piensa un proyecto, un proyectil a futuro; el constructor construye, y el usuario habita. Es el caso de los asentamientos regulares, formales, en los procesos del mercado y del Estado.

2. *Pensar, habitar, construir*. El poblador *toma la decisión* de ocupar un lugar, mediante un refugio provisorio, para habitarlo, y procede a construir, mejorando el refugio inicial (*viviendo y construyendo*). Es el caso de ocupaciones de terreno en general colectivas, promovidas o no por agentes especuladores.

3. *Construir, habitar, pensar*. Se inicia un proceso de construcción en un terreno que no es propio, ni se vive en él, con los materiales que se vayan obteniendo, y una vez terminado se piensa en su regularización (tenencia segura, servicios).

4. *Construir, pensar, habitar*. Producción empresarial con decisión del usuario de adquirir un bien construido.

5. *Habitar, construir, pensar*. Ocupación precaria, construcción evolutiva, implica pensar en las etapas y en la regularización.

6. *Habitar, pensar, construir*. Asentarse con seguridad y comenzar un proceso planificado de construcción.

Pero según cómo se construya: por el Estado, por Promotores Privados, por autoconstrucción o por ayuda mutua, habrá una diferente incidencia en las formas de Habitar, una vez ocupado lo construido (*habitado el hábitat*),

En los asentamientos irregulares, el Habitar, en el sentido más restringido de ocupar un lugar, se inicia con asentarse, establecerse, ocupar un terreno, para luego iniciar un proceso de construcción. La ocupación inicia una búsqueda de protección, de asegurar un insumo fundamental, como es la tierra, para iniciar el proceso de construcción de la vivienda sobre ella. Construir la casa, en el medio urbano, es la forma de cuidar la tierra, de pretender asegurar la casa.

En términos metafóricos, permitimos el crecimiento de la casa, cultivamos la casa, a partir de acondicionar adecuadamente la tierra. El cultivo de la casa, como el de las plantas, impli-





Pensar, habitar, construir. Ocupación, refugio provisorio y mejoramiento posterior en los asentamientos precarios.  
Fotografía de Archivo SMA-FADU.

ca cavar pozos, colocar la simiente y el cimiento, y ayudar al crecimiento de la forma visible, vegetal en el primer caso y mineral en el segundo.

Esta forma individual de cultivar el hábitat incide fuertemente en la forma que adquiere el habitar. El resultado concreto es consecuencia del esfuerzo aislado e individual del autoconstrutor, por lo que se afirma el sentimiento de que su vivienda, como parte de su vida, depende de su esfuerzo individual. Cada uno es responsable de cómo le va en la vida, y en particular en la vivienda. y esta concepción contribuye a reforzar el individualismo.

Igualmente, en la vivienda social, construida por empresa y financiada por el Estado, el habitante llega al uso de su vivienda a través del pago de parte de su ingreso obtenido en el trabajo: en el caso del trabajador dependiente, como parte del salario recibido por la venta de su fuerza de trabajo, y en el caso del trabajador independiente, artesano o cuentapropista, por la venta del producto de su trabajo. Llega entonces como consumidor.

En cambio en la vivienda social, construida por autogestión colectiva (el caso de las cooperativas), el usuario es productor y consumidor,

pero un productor y consumidor colectivo y que toma decisiones.

Es decir: la forma de *cultivar* la casa incide en el desarrollo de una *cultura* específica. Las formas colectivas de construcción del Hábitat, se potencian con las formas colectivas de producción del Habitar.

### **El sistema del habitar**

El Habitar es uno de los tres sistemas conformadores del ser humano, complementario de los sistemas del lenguaje y del trabajo. Y así como el lenguaje relaciona conceptos con signos (palabra oral y escrita) y el trabajo asocia actividades con productos (materiales e intelectuales) el Habitar relaciona conductas con espacios. Las conductas habitacionales serán individuales o relacionadas con distintos niveles de agrupamiento espacial de las personas en hogares y vecinos o agrupamiento institucional en condominios y cooperativas.

Pero veamos algunas variables que contribuyan a definir el Habitar. Algunos animales se comunican con trinos o mugidos, formas elementales de comunicación; algunos animales



Construir, pensar, habitar. Producción empresarial adquirida por el usuario. Fotografía de Rodolfo Martínez, Archivo SMA-FADU.

se refugian en cuevas, en nidos o colmenas, formas elementales de protección; algunos animales recolectan alimentos, o los elaboran, como las abejas, formas elementales de producir, pero sólo los seres humanos producen sonidos significativos: el lenguaje; espacios significativos: el hábitat; y productos significativos, que tienen importancia vital, como el alimento, y todo ello a la vez.

El Sistema del Habitar debe construirse conceptualmente, es necesario llegar a una Teoría del Habitar que implica dos vertientes: una Teoría espacial sobre una Práctica Social y una Teoría Social sobre una Práctica espacial; la primera, más vinculada a la Arquitectura y el Urbanismo y la segunda más vinculada a las Ciencias Sociales y la Psicología. Ambas tie-

nen en el Derecho la compatibilización entre la Teoría y la Práctica.

En este sentido, la REAHVI<sup>1</sup> (Red universitaria de Asentamientos Humanos, Hábitat y Vivienda), ha sido un intento de profundizar en el conocimiento de las relaciones sistémicas entre Espacio, Tiempo, Materia y Seres humanos en sus múltiples escalas espaciales, períodos temporales y niveles de complejidad de las relaciones humanas, de modo que los procesos de transformación de las condiciones precarias del Hábitat y del Habitar no se aborden con una mirada parcial, rígidamente especializada, *separando lo que está junto*, sino que consideren al sistema todo como objeto de transformación, *juntando lo que está separado*.

<sup>1</sup> La REAHVI, institución generada en el Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República, está integrada por docentes de las Facultades de Arquitectura, Humanidades, Derecho, Psicología, Ciencias Sociales y Ciencias Económicas y Administración.